MUNICIPIO DE PANAMA

y el

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

Exposición

"Arte Religioso Colonial en Panamá"

Homenaje Póstumo a la

Dra. Reina Torres de Araúz

Casa de la Municipalidad
Ciudad de Panamá

25 de marzo de 1982

PRESENTACION

El Arte Religioso Colonial que posee Panamá en sus iglesias y colecciones privadas puede exhibirse hoy día, gracias al intéres y las diligencias que hiciera la Dra. Reina Torres de Araúz, para que el tesoro existente fuese inventariado y restaurado.

Las luchas y preocupaciones de esa formidable mujer por el rescate y la preservación de nuestro patrimonio histórico y artístico se recompensan hoy con el interés oficial y particular por exhibiciones como ésta, que alagan nuestro espíritu con el goce estético, y también con la complacencia del valor patrimonial.

De ahí a que nada más obligante y justo que dedicar esta exposición de Arte Religioso Colonial de Panamá a la Dra. de Araúz, cuyas inquietudes y desvelos por el patrimonio histórico de Panamá las sembró para siempre en el alma de todos los panameños.

Prof. Aristides Martínez Ortega
Director General del
Instituto Nacional de Cultura

El Municipio de Panamá y el Instituto Nacional de Cultura a través de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico, gracias a gentiles coleccionistas de Arte Religioso Colonial en Panamá, presentan en la casa de la Minicipalidad, Antigua Mansión Arias Feraud (Casco Viejo de la Ciudad) la exposición "Arte Religioso Colonial" *manifestada a través de diferentes objetos*, de diversas escuelas, como la escuela española, la escuela quiteña, la escuela colombiana y la escuela panameña. Esta exposición se realiza en homenaje póstumo a la Dra. Reina T. de Araúz, recientemente fallecida en la ciudad de Panamá.

En todo momento la Dra. *Reina T. de Araúz, al tomar posesión* del cargo de Directora del Museo Nacional y posteriormente de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico, dependencia de la Dirección del Instituto Nacional de Cultura y Deportes, cubrió una labor de rescate y valorización de nuestro Arte Religioso Colonial, enviando pinturas coloniales a restaurar a los Talleres de

sia colonial de Chimán y la Capilla de San Juan de Dios (Natá de los Caballeros). De igual manera, se comienzan los trabajos de restauración de la Iglesia de Santo Domingo de Guzmán en Parita y la Basílica de Natá de los Caballeros.

Para 1975 se inaugura en la sacristía de la Iglesia de Santo Domingo, en Parita, una Sala de Arte Religioso Colonial, con objetos pertenecientes a ese inmueble, lográndose crear conciencia entre la comunidad respecto a las obras que poseía la iglesia.

En igual forma Reina T. de Araúz estimúlo exposiciones de Arte Religioso Colonial, como la realizada en la Galería del Chase Manhattan Bank de la ciudad de Panamá en el año 1977. Obras de nuestro Arte Religioso Colonial fueron enviadas al exterior junto con obras de coleccionistas privados y fueron admiradas en las festividades de conmemoración de los 150 años de vida independiente del pueblo norteamericano y luego durante el Simposium de Arte Barroco, realizado en el Instituro Italoamericano de la ciudad de Roma, Italia, en el año de 1980;

Ese mismo año, 1980, presidió un seminario sobre Arte Barroco Panameño en el Museo del Hombre Panameño, con la colaboración de expertos en la materia y logró un nuevo reconocimiento internacional para nuestro país.

Por estas admirables actividades, otra de las facetas de trabajo de Reina T. de Araúz, los coleccionistas de Arte Colonial, el Municipio de Panamá y el Instituto de Cultura, han querido rendirle homenaje a través de obras de arte en donde están representadas las escuelas que componen nuestro Arte Religioso Colonial.

Para esta panameña, que será ejemplo a seguir para todas las generaciones venideras nuestro homenaje en la exposición de hoy.

SHEILA LICHACZ DONA CUADRO EN MEMORIA DE REINA TORRES DE ARAUZ

El jueves en la tarde se realizaron una serie de actos en recordación y homenaje a la desaparecida Directora Nacional de Patrimonio Histórico, Dra. Reina Torres de Araúz, tuvo lugar un significativo acto en el cual la destacada pintora nacional Sheila Lichacz donó una de sus mejores producciones artísticas —el cuadro "Patria Sagrada"— , al Museo del Hombre Panameño. El cuadro, un "tríptico" de gran colorido, pinta a tres tinajas que representan diferentes momentos de la patria panameña. El mismo fue realizado en los Estados Unidos, país en el cual la crítica ha vertido grandes elogios a la obra de la pintora Lichacz. La escena recoge el momento en que el Director del Instituto Nacional de Cultura, Arístides Martínez Ortega, sexto a la derecha, pronunciaba palabras alusivas al importante acto, mientras escuchaban distinguidas personalidades que asistieron, entre ellas la pintora Sheila Lichacz, a la izquierda del Director del INAC; la señora Sonia Montovani de Altamirano, a la derecha del señor Martínez; y Luis H. Moreno, quinto a la izquierda.

INSTITUTO SANMARTINIANO DE PANAMA

RESPONSO LÍRICO EN MEMORIA DE LA DRA. REYNA TORRES DE ARAÚZ

MUSEO DEL HOMBRE PANAMEÑO, PLAZA 5 DE MAYO
AUDITORIO ALEJANDRO MENDEZ A

Panamá, 26 de abril de 1982

REINA TORRES DE ARAUZ
DEFENSORA DE LA CULTURA POPULAR

Reina Torres de Araúz alcanza una dimensión incalculable al constituirse en una de las figuras pioneras de América y Panamá que se preocupa por exaltar la cultura de auténtica raigambre popular.

A través del análisis de su obra bibliográfica y de sus ejecutorias al frente de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico encontramos las obras y momentos que destacan su particular filosofía sobre la importancia de reconocer la cultura de los pueblos, especialmente de aquella masa vasta y llana que conforma la base de una Nación, de nuestra Nación, Panamá. Esta base la identificaba como la suma de individuos, creadores y hacedores de cultura; es por eso que titulara la primera revista editada por ella, precisamente, Hombre y Cultura y así al iniciar la publicación de esta primera revista de orden antropológico en Panamá, decía nuestra querida profesora:

> La publicación del primer número de Hombre y Cultura, sintetiza la culminación de una aspiración largamente acariciada.

Y sigue. . . Dentro de este plano general esperamos reunir datos y material sobre los distintos grupos humanos de Panamá y, si es posible, iniciar investigaciones arqueológicas. . .

Para esta tarea inmensa contaba con los mejores aliados, la juventud estudiosa y así dice:

"Parte de nuestras esperanzas se fincan en los estudiantes de Antropología y Arqueología que hoy cursan estudios en nuestra Universidad y en otros paises hermanos y para quienes las puertas de nuestro Centro estaran siempre abiertas . . .

Observamos que su primera gran tarea es la investigación . . . de la mano de sus alumnos . . . con su colaboración; en la búsqueda de la diversidad de razas y culturas que componen nuestra nacionalidad. Así ella nos enseñó a amar y defender nuestras tradiciones más preciadas.

Su preocupación por los grupos humanos, por los pueblos, nace al reconocer que son precisamente los pueblos, esa masa llana, fuera de la élite, los creadores de la cultura primigenia, original, que al paso de los siglos, al evolucionar las sociedades, académicos, quienes la convierten en la cultura sistematizada. La que se trasmite por la vía de la escuela, de las universidades.

Ella no olvida, sino que mantiene bien claro en su pensamiento y expresión que los pueblos no se agotan en este proceso de succión sino que siguen produciendo cultura. De ahí que encauzara sus energías entonces hacia la producción de nuevas y más obras escritas y hacia la construcción de obras que mostraran a estos grupos humanos de su interés, en su quehacer diario, con sus creencias "más íntimas" como decia ella en sus propias palabras.

> "La inauguración del Museo del Hombre Panameño significa un importante hito en nuestra jornada. Es el producto de muchos esfuerzos y es la objetivación de una antigua ambición: dotar a nuestra Patria de un Museo donde el panameño pudiera encontrarse a sí mismo, en la rica diversidad de razas y culturas que componen su nacionalidad."

Estas razas y estas culturas son mostradas a través de sus tradiciones, de sus artesanías, de su música, de sus danzas, de sus vestidos típicos.

Su pensamiento antropológico cobra entonces la más profunda significación política, porque pasa de la mera especulación científica a la praxis más completa. Y esto ocurre porque ella se interesa precisamente los pueblos más marginados que son precisamente los pueblos indígenas, los pueblos negros y aquellos híbridos llamados "cholos".

Con ello demuestra una mente despierta, actual, vigente, consciente de la problemática del mundo al que pertenece, el Tercer Mundo.

Decía ella en su artículo,"Tendencias de la Antropología aplicada en Panamá"en 1972 y en la cual nos hace ver la importancia de enumerar nuestros estudios hacia derroteros más concretos:

"De acuerdo con la actual orientación de la Antroplogía en muchos países latinoamericanos que tiene que ver con la consideración y solución de problemas concernientes a asuntos nacionales o de relaciones internacionales, también en Panamá, las investigaciones antropológicas (incluyendo las folklorológicas), han derivado de un indicio metodológico puramente descriptivo para irse a otros campos. . .
Problemas tales como el desarrollo de comunidades indígenas, programas en comunidades rurales, migración interna, etc.; están mereciendo la aplicación de las técnicas tradicionalmente conocidas como Antropología social y antropología aplicada. En este apecto nuestro país marcha al mismo paso que otros de Latinoamérica, donde los estudios puramente etnológicos, ha debido ceder lugar a lo que podriamos llamar Antropología para el desarrollo nacional" (P'78)

En esta línea de pensamiento casi nos obligó a escribir el fruto de nuestras investigaciones sobre Orfebrería Popular de Panamá en vías de que sirviese no sólo como libros de consulta en su especialidad, sino como estímulo a los artesanos. Así escribía ella en las palabras preliminares de las mencionadas Actas del Congreso de

Guararé:

> " Uno de los objetivos de la Dirección Nacional del Patrimonio Historico es el cultivo, investigación y salvaguarda del Folklore".

¿ Y quién sino Reina Torres de Araúz, inicia la escuela antropológica panameña y educando, enseñándonos a reconocer nuestros pries y etnías nos conduce al desarrollo cultural, social y económico verdadero'

Igualmente, consecuente en sus propias ideas, basaba sus estudios en la consulta documental. Por ello recurría constantemente a la Historia, fuente imprescindible y previa a todo posible entendimiento de la cultura de un grupo humano.

Buscaba en sus orígenes, en sus explicaciones místicas, la procedencia, la causa, el motivo de la expresión presente.

De ahí que gran parte de su obra más reciente, estuviese dedicada precisamente a la Etnohistoria:

> "La vía válida que puede conducirnos a la reconstrucción de estas pasadas situaciones deberá apoyarse en todos aquellas evidencias directas o indirectas que den testimonio".

En esta disciplina descuella nuestra profesora, y fue Etnohistoria Cuna, su trabajo en esta rama que le permitiera su ingreso como Miembro de Número a la Academia Panameña de la Historia.

Y como decíamos, pasa dela teoría a la praxis y así la defensa y exaltación de la cultura popular por parte de Reina Torres de Araúz no se limitó a la obra bibliográfica o documental únicamente. Su ejcutoria se torna mas dinamica, más directa, al auspiciar Congresos Nacionales e internacionales en nuestro medio sobre la cultura popular. Grato recuerdo de esta obra es el Primer Congreso de Folklorología celebrado en Guararé en 1973, que tuvo como sede el tradicional pueblo de Guararé en la Provincia de Los Santos; tarea en la que se unió a la eximia

folklorista nacional Dora Pérez de Zárate, para que fuera todo un éxito.
Este evento contó con la participación de destacados folklorologos de América y Europa, como el argentino, fallecido ya don Augusto Raúl Cortázar y la señorita Nieves de Hoyos Sancho de España entre otros distinguidos participates. En conjunto con la Universidad de Panamá propició al lado de jóvenes talentosos como Julio Arosemena Moreno, la celebración de Mesas redondas sobre el Estado Actual de la Investigación folklórica en Panamá. De corte internacional, polémico y controvertido, también conjuntamente con la Universidad de Panamá, promueve la celebración del Segundo Congreso de Cultura Negra de las Américas en nuestra ciudad capital; al que acuden participantes destacados de Africa, Europa, Los Estados Unidos y toda Latinoamérica!

Otros eventos de no menor importancia en el desenvolvimiento de su filosofía profundamente nacionalista, los contituyen aquellos en los que permitió que su personal especializado participáramos activamente en la Organización de Ferias Nacionales de Artesanías, así como en la organización de cursos intensivos como el que celebramos en 1979, denominado Primer Seminario sobre Diseño Cerámica, en Conjunto con Personal del Ministerio de Comercio e Industrias en la Ciudad de Penonomé.
Aglutinó a los artífices ceramistas del país con el fin de brindarles nuevos elementos que sumar a su acervo para que sus trabajos cobren cada vez mayor sentido nacional, y un mayor grado de excelencia técnica.
La obra promotora de Reina Torres de Araúz se proyecta entonces como las caras de un cubo, prolífica y polifacética. Promueve encuentros científicos, auspicia festivales folklóricos y no deja de publicar sus propias investigaciones sobre nuestras tradiciones folklóricas como "La Danza de los Cuenecué o Negros Bozales," aparecida en la mencionadas Actas del Congreso de Guararé que permite reactivar esta danza folklórica prácticamente extinta. También "Consideraciones sobre el vestido Cucu'" y "Panamá Indígena" de reciente publicación, en donde intenta interpretar las expresiones indígenas remanentes en el folklore actual en los grupos de mestizaje hispano-e-indígena.

Además, estimula la celebración de eventos promotores de folklore creando concursos y premios especiales, como el Premio Patrimonio Histórico que se otorga cada año en el Festival de la Mejorana a nuestros mejores intérpretes vernaculares en distintos géneros: ejecución de mejorana, tambores, artesanías folklóricas.

Promueve grupos folklóricos naturales al brindarles apoyos económicos y propiciar su presentación como es el caso del grupo ancestral del hermoso drama Congo en la Costa Abajo de Colón.

Desde sus Museos, propicia las exposiciones temporales: recordamos de este hacer Esculturas miniaturas en cera de aabejas de Arcadio Cupas, de gran éxito en este Museo del Hombre.

Un hito en el quehacer de esta infatigable mujer, profundo en su significado, lo constituye la creación del Museo Afro Antillano de Pananamá; plantado en el sector histórico más popular y controvertido de nuestra ciudad. Se erige como homenaje a los grupos más representativos al de los trabajadores que hicieron posible la construcción de la Gran Vía de Interés mundial, el Canal de Panamá.
Y sin preveerlo, este pequeño Museo, primera etapa de un hermoso proyecto, cobra una importancia no vislumbrada por los que no creian en él, al constituirse en una de las primeras obras dedicadas en nuestro País y en el continente americano a exaltar al grupo humano negro de América.

Si alguna vez supimos recoger e interpretar el deseo, el sentimiento y las ideas más valiosas de Reina Torres de Araúz, lo logramos entonces, en Diciembre de 19-80 cuando se inaugura.

Su pensamiento progresista y vanguardiasta se evidencia entonces en cada una de las salas de los Museos existentes en el Istmo y principalmente, en este último.

Los grupos que como clase hasta entonces habían sido descuidados e intencionalmente olvidados, toman el lugar y la dimensión que les corresponde en nuestra historia y desenvolvimiento como Nación y como Estado libre y soberano.

Como legado suyo, los panameños debemos sentirnos orgullosos de ser un pueblo que exalta y reconoce sus raíces, sus orígenes; que se sabe crisol de razas, que se siente ufano de haber superado siglos de ostracismo y repudio. Por eso debemos, concebir la cultura como producto de la creación de las clases populares, que se transforma al darle su justo valor, y en el cambio social en la verdadera Cultura Nacional; ésta fue definida por Reina Torres de Araúz, en su última obra publicada, Panamá Indígena, así:

> "Cultura Nacional es la unidad formada por varias etnias nacionales, cada una de ellas portadoras de su Patrimonio tradicional y activas en el plano social, político y económico del país".

Conocer y defender la Cultura Nacional debe ser nuestro objetivo más definido tal como reza la constitución vigente, proque, Reina Torres de Araúz logró consagrar que el Estado es el organismo primero que reconoce y se encarga de defender, proteger y promover la Cultura de Panamá.

LA LABOR ACADEMICA DE LA DOCTORA REINA TORRES DE ARAUZ

Por Aminta Núñez

Introducción:

Cuando se me propuso que hablara sobre la labor académica de la Dra. Reina Torres de Araúz, me sentí impotente para poder sintetizar todo lo que nuestra maestra había realizado y nos había brindado en este sentido, ya que era una intelectual polifacética con una visión de la dimensión antropológica en función de lo panameño, ejemplo que tomaba del pro-hombre Narciso Garay; mas hoy me siento doblemente complácida de tener el privilegio no sólo de haber bebido de la savia de esta ilustre mujer panameña, sino de haberle servido como colaboradora y agente multiplicador de conocimientos en muchos momentos de su vida.

Al hablar de la Dra. Reina Torres de Araúz, como Académica, la profesora Reina, como siempre la llamé viendo quizás en ella más a la educadora que a la Directora en cargo Administrativo y conociendo su sencillez, debo remontarme a sus primeros momentos de formación, donde como ella misma lo indicara "allá por su quinto grado en la Escuela le enseñó a pensar una maestra de Chimán, llamada Celia Justiniani ella, la Dra. Reina, nos decía "me abrió,

ante los ojos, la capacidad de análisis y la confianza en mí misma para alcanzar el saber". Luego, realizó sus estudios secundarios en la Normal Juan Demóstenes Arosemena, Liceo de Señoritas e Instituto Nacional, y años más tarde, siendo aún muy joven, obtuvo su licenciatura y doctorado con especialización en Antropología e Historia en la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Ejerció la cátedra de profesora de Antropología en el Instituto Nacional por los años 1957, donde hablando de una "ciencia casi desconocida" como dijera uno de sus alumnos el Antropológo Rivera y exótica como añado, supo sembrar su semilla e inquietudes, que pronto empezaron a brindar sus mejores frutos.

Los ininterrumpidos triunfos que obtiene en su carrera académica, demuestran tal versatilidad que le permitía manejar varios asuntos al mismo tiempo.

En nuestra Universidad de Panamá, la Profesora Reina obtuvo mediante concurso, la Cátedra de Antropología hace 25 años y es, a través de esa cátedra la que más tarde llegó a formalizar, donde no sólo continúa, sino refuerza la labor que antes iniciara en el Instituto Nacional; con la creación del Centro de Investigaciones Antropológicas en el año 1962, institución que le permitió, además de transmitir conocimientos, analizar e investigar, a la vez que establecer las bases de lo que luego sería el principal organismo de defensa y salvaguarda de los Bienes Culturales de la Nación.

Como maestra innata no perdía oportunidad alguna para motivar a cuanta persona demostrara interés y capacidad de continuar la labor en la cual se encontraba comprometida. Explicaba el fenómeno del acentuado profesionalismo femenino y de la tendencia imperativa de la educación superior en la mujer panameña. Sabía que nuestra juventud como nación, nos exige ese hacer educativo a todos los que componemos la nación; consideraba que el enseñar, no era solamente "Labor didáctica del maestro frente a sus alumnos, ante el tablero, enseñar, es la proyección de la idea, que se crea con el fin de motivar a otros a pensar, a crear".

Como Belisario Porras, concebía a la Patria en la juventud, una Patria renovada en cada generación, con nuevos talentos que debían mantener el legado permanente que recibían de sus padres y que a su vez, transmitirían a otros hombres y eso era posible,

porque creyó siempre en la educación. Pensaba que era un privilegio ser maestra, privilegio que según afirmó "nos eleva aún por encima de la digna condición de madre".

Desarrolló en nosotros, sus discípulos, la disciplina necesaria para no ser sólo el maestro en una determinada asignatura, y el deber de inculcar a la vez al alumno que él es capaz de saber, que él es capaz de adquirir el conocimiento, que es capaz de producir y trasmitir ese conocimiento y que sólo logrando esto se considerará cumplida la misión de educar.

Como defensora de la Ciencia del Hombre, creyó que la ciencia existe en función del humanismo y que es ésta el producto de la condición humana del hombre "todo logro del hombre en cualquier campo, responde a esa categoría humana, que es su capacidad cultural" Recuerdo que señalaba al comparar a los grandes primates con el hombre en sus clases de Antropología (capacidades que consideró distintas las una de las otras, pero no superiores las unas de las otras).

Como quiera que para ella el mandato y la función de enseñar eran eternos, se preocupó siempre, no sólo por transmitir su conocimiento de manera directa y a través de sus clases magistrales por su contenido, pero sencillas por su forma de presentarlas, sino por dejar otros testimonios como:

Sus escritos de todo ese cúmulo de conocimiento y es así como mantuvo en la Universidad desde 1962 la Revista Hombre y Cultura, la que a pesar de las limitaciones económicas y editoriales se mantiene gracias al firme espíritu y a la profunda conciencia académica de los miembros del Ciaup; al apoyo de algunas autoridades universitarias y de distinguidos estu-

país.
La edición de números especiales como el Natá Prehispánico, Pab-Igala y la Cultura Chocó entre otros.
La edición de las Actas productos de los Symposio y Concursos celebrados.
El impulso a las cátedras de Lengua y Cultura Cuna y Lengua y cultura Guaymí que junto con la Cátedra de Etnografía de Panamá, permiten al panameño encontrarse y definirse en el contexto de la Realidad Nacional.

Promover estudios fundamentales basados en experiencias de campo con lo cual se contribuyó a ampliar los conocimientos sobre los panameños y permiten el equilibrio de los programas de desarrollo de relación del grupo humano afectado.
Recoger datos históricos consignados en valiosos documentos y presenta amplias bibliografías.

Su labor académica y de investigación se ha extendido por todo el ámbito Nacional e Internacional reafirmando principalmente, el sentido de nacionalidad y es así como formaliza los cursos de ceramología, precolombina y colonial, además de los Auxiliares de profesionales de Etnológos, Folklorológos y Arqueológos en el Centro O.E.A. - INAC.

Maestra, siempre, no necesita del aula para enseñar, aprovechaba cada instante y cualquier lugar para hacerlo y así la vimos a diario, intercambiando con sus alumnos o dictado Cátedra en importantes reuniones nacionales o en organismos internacionales.

Debo concluir que, como típica madre panameña, símbolo de la independencia y la capacidad femenina, consecuente de la importancia que tiene la educación, ella misma se renueva y nos incitó al estudio y nos comprometió con la tarea de transmitir a otros el conocimiento aprendido, mas su inagotable deseo de dar y recibir conocimiento es su herencia cultural para todos nosotros.
Los bienes materiales que de ella recibimos son sus obras.

PLACA EN HONOR A LA DOCTORA REINA TORRES DE ARAUZ EN EL MUSEO

Una placa conmemorativa de la valiosa obra realizada por la extinta Dra. Reina Torres de Araúz, ex- Directora de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura (INAC), fue develada en el Salón de Exposiciones Temporales del Museo del Hombre Panameño, acto que contó con la asistencia de familiares, funcionarios del INAC y público en general. A nombre del INAC, asistió el Director General, Dr. Diógenes Cedeño Cenci; el Subdirector General, Manuel F. Zárate; el Director de Patrimonio Histórico, Arquitecto Toral y otras personas. El acto es parte del programa que desarrolla la Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá, con motivo de la celebración del XLVI aniversario de fundación de la organización.

CONGRESO EN HONOR DE REINA TORRES DE ARAUZ.

Del 25 al 30 de octubre del presente año se efectuará, gracias a la coordinación conjunta de la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura (INAC) y de la Universidad de Panamá, el Cuarto Congreso de Antropología, Arqueología y Etnohistoria.

Dicho Congreso será en homenaje a la positiva labor realizada, en el campo de la investigación antropológica, por la Doctora Reina Torres de Araúz y será inaugurado en la Universidad de Panamá y clausurado en el Auditorium "Alejandro Méndez Pereira" del Museo del Hombre Panameño.

El Cuarto Congreso de Antropología. Arqueología y Etnohistoria reúne a los estudiosos de las Ciencias del Hombre en Par
permitiendo el acopio de documentos y bibliografía al respecto; tiene como objetivos el de divulgar los últimos resultados obtenidos en el campo de la ciencia del hombre, muy especialmente aquellos que analizan nuestra realidad. El mismo trabajará en base a las ponencias inscritas y entregadas hasta el 15 de octubre; durante el desarrollo de este Congreso se efectuarán reuniones plenarias, conferencias especiales, mesas redondas y exposiciones.

Las inscripciones para este Congreso serán recibidas en las oficinas del Departamento de Control e Inventario de Bienes Culturales, la cual funciona en la planta alta del Museo de Ciencias cuyo teléfono es el 25 - 6431 y/o en el apartado 682, Zona 1, Panamá.

IV CONGRESO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA, ARQUEOLOGIA Y ETNOHISTORIA

Panamá, 25 - 29 de octubre de 1982

ANTROPOLOGIA FILOSOFICA PANAMEÑA EN REINA TORRES DE ARAUZ

Dr. Alberto Osorio O.
Catedrático Titular de Filosofía
Universidad de Panamá

Por los derechos del hombre, sin diferencias raciales, religiosas o políticas tuvimos en Panamá a Reina T. de Araúz. Ella dio una dimensión nueva del hombre panameño y lo incluyó en la categoría científica del hombre universal.

El Autor

"El hombre no es un factum sino más bien la posible dirección de un proceso, y a la vez una tarea, una meta eternamente luminosa que se cierne ante el hombre naturaleza. El hombre es

un renacimiento. El humanismo es más verdadero que el hombre porque el hombre no existe sino como proceso, como humanización. Renace el hombre y se renace, no se repite, se humaniza, se torna más hombre.
El renacimiento del hombre constituye su esencia. No somos un factum sino un desarrollo, un llegar a ser, un proceso perenne, morimos y renacemos en los episodios de la historia".

Antonio Caso

PROEMIO:

El tema que mejor caracteriza al pensamiento contemporáneo es el del hombre, prácticamente el de su rescate para las ciencias reflexivas, su reubicación en el marco de las humanidades y sus nexos con las disciplinas pragmáticas, técnicas y exactas.

De esta instancia por lo humano que se exalta en nuestro tiempo, ha surgido la antropología filosófica, un nuevo modo de mirar al ser pensante con el prisma de la metodología racional propia de la ciencia madre, de la Filosofía vigente y decidora como ninguna de las restantes zonas del humano saber.

Lo que al fin y al cabo importa en cualquier filosofía es su IDEA DEL HOMBRE, su existencia, vida, cultura.

Abierto al universo circundante que lo presiona y exige posturas, el ser humano —ha dicho Ferrater Mora— es una especificidad que de lo permanente biológico puede catapultarse a lo espiritual.

Compete a la antropología filosófica, gemela de la antropología física, ahondar la relación entre el sujeto y el medio, sus instrumentos de uso, instituciones, vertebración de valores en la existencia y, sobre todo, el papel de la racionalidad que planea por encima de las restantes funcionalidades humanas.

Una teoría del hombre se impone. Por su complejidad y a la luz del conocimiento actual y del avance material que el individuo ha fabricado, nunca como hoy se hace más necesaria la reflexión filosófico-antropológica de lo que el hombre es, tiene o debe ser.

Filosofía sin visión del hombre es una abierta "oppositio terminorum"

REINA T. DE ARAUZ Y SU ENFOQUE DEL HOMBRE PANAMEÑO:

Conocí a Reina Torres en 1959. Para esos años se estrenaba en el quehacer universitario y ya presagiaba su obra en Panamá.

Recuerdo un rasgo muy suyo: a los noveles estudiantes de antropología que seguíamos sus indicaciones para las medidas y técnicas de craneometría nos instó a respetar esos objetos, otrora seres humanos.

Desde entonces estuve ligado a ella como alumno —todavía me considero tal— colaborador en muchas empresas y proyectos culturales, amigo personal hasta el instante de su deceso.

Sin ambages y con toda honestidad me atrevo a firmar que ha sido la PANAMEÑA MAS EXTRAORDINARIA DE ESTE SIGLO. Toda su producción está transida del hecho de serlo y confiesa ser una retribución en consecuencia.

Mi exposición pretende demostrarlo. Sé que no alcanzaré tanta altura, pero como dijera Unamuno, allí está la obra, el mejor monumento a su memoria y ejemplo para cuantos integramos su escuela de pensamiento, su programa de acción y tratamos de acercarnos a su personalidad profundamente humana y profesionalmente humanista.

De los nueve libros y más de setenta ensayos que vieron luz pública, sostengo que PANAMA INDIGENA, su obra maestra, recopila información, doctrina y pensamiento; una enciclopedia para conocer al aborigen. La premisa es definitiva desde la introducción:

"Panamá es una nación pluricultural y plurirracial"

Nuestra geografía lo reclama, confirma esta presencia, alienta el establecimiento de grupos humanos diversos sobre el suelo del Istmo, instalación que va desde la remota prehistoria hasta las inmigraciones contemporáneas. Somos ruta y asiento, paso y estancia, lo fugaz frente a lo permanente, el transitismo y los estables valores de la nacionalidad.

No pocos autores y analistas que trataron el tema de la panameñidad fundaron esta sobre el concepto de "signo geo-político" y coligieron conclusiones acerca de las características atributivas del habitante, su movilidad cultural y la amalgama de aristas que componen la mezcla de pueblos que aquí conviven.

Antropóloga seria y de una calidad humana inmejorable, Reina rechazaba con vehemencia los prejuicios raciales y religiosos, estamentos artificiales que suscitan divisiones y resquemores.

Prefirió utilizar la denominación psicosociológica de "grupos humanos" para catalogar a los panameños, atendiendo a conductas comunes, conciencia histórica y de pertenencia, propósitos generales, interacción dinámica.

Reina impugnó el fraccionamiento del hombre panameño, pero abogó por el pluralismo cultural del mosaico étnico que compone el gran grupo nacional porque la multiplicidad espiritual no va jamás en detrimento del atributo civil patrio, sino que acrecienta y enriquece nuestra colectividad y firmeza de pueblo con todos los rasgos que le son propios.

Desde sus primeras indagaciones como estudiante de antropología en Buenos Aires y luego Profesora del Instituto Nacional, Catedrática de la Universidad y Directora del Patrimonio Histórico Nacional, en conferencias, simposia, congresos nacionales y extranjeros, va moldeando su pensamiento, basado con antelación en su sentir muy hondo, de lo que ella concibió en su temprana juventud hasta su temprana partida como la meta y justificación de sus afanes antropológicos.

Pero no fue sólo antropología a secas lo que esta mujer realizó entre nosotros. Fue el antropocentrismo panameño, la idea de que el hombre y únicamente él es el eje del conocimiento, el vértice de las ciencias y su exclusivo promotor, la piedra de toque de cualquier inquietud acerca del entorno y de si mismo.

Y esta óptica antropocéntrica, Reina la induce y conduce al hombre indígena, aborigen olvidado y sojuzgado por siglos y que al fin halla quien, desde la ciencia, le otorgue y reconozca el sitial del cual siempre se vió relegado por prejuicios mezquinos e intereses opresores.

Reina es así la investigadora prolija del hombre panameño. Sus estudios de campo y de gabinete demuestran hasta la saciedad el ansia de décadas de aprehender en esfuerzo personal y mediante trabajo en equipo, junto a sus leales colaboradores, de adunar la abigarrada gama de elementos que conforman nuestras culturas, sobre todo las nativas.

A ellas consagró su talento insigne y fecundo, su conocimien-

to desbordante de energía creadora, su presencia dinámica e inspiradora que reclamaba para el hombre indio el puesto que por derecho social e histórico merece dentro del conglomerado panameño.

Ella fue a los indios personal e intelectivamente.

En su ensayo *Impronta Indígena en la Cultura Nacional* ratifica esa vigencia influyente y añade que,

> "La interacción de las "etnias nacionales" motiva un permanente proceso de permeabilización",

dando así a entender que los influjos mutuos de los grupos panameños autóctonos y por adopción no se interrumpe pero se acelera con la dinamia propia del hombre, no importa en que latitud del globo esté situado. Panamá es nación paradigmática de tal aserto.

Su asistencia insoslayable a los Congresos Indigenistas Americanos le infundía nuevos bríos para traer a Panamá el acervo cognoscitivo asimilado en aquellas agotadoras jornadas y eventos que, junto al suyo, dieron lustre al hombre de nuestra nación.

Reina reclamaba para sus compatriotas relegados tierra, libertad, derecho al sufragio libre y sin coacciones, trato igualitario, organización social, salubridad, servicios públicos permanentes y eficientes para que en nuestro país funcionaran y se aplicaran los "métodos modernos del indigenismo".

Proteger al nativo implica, entre otras cosas, que la nueva técnica y progreso general no choque ni aminore el legado y la tradición.

Cuanto a la inversa, el intento civilizador debe compaginarse con el ancestro cultural de los nativos. Precisamente este es el punto más difícil porque, en definitiva, involucra la simbiosis y entronque armónico de la aculturación.

Sobre este tema conviene señalar que la Ley panameña de 14 de febrero de 1952, distinguida con el número 18, creó el

"...luchar por la reivindicación del indio. No con lirismos ni con utopías desmedidas, sino con la acción científica, antropológica... que labore por el beneficio del aborigen... y por ende por el progreso de la nación panameña".

Queda dicho que Reina Torres acudía al indio con todo el bagaje que le procuraban las ciencias que cultivó y su intención fue la de extender esta obra a cuantos tuvieran vínculos oficiales, personales con estos grupos de nuestra sociedad.

Una de sus citas clásicas es la siguiente:

"Esperamos una vez más, y no nos cansaremos de luchar por ello, que nuestro Instituto Nacional Indigenista y de Antropología Social sea una realidad ya que respondería a una urgente necesidad nacional".

A renglón seguido trazaba lineamientos, objetivos, áreas de trabajo, vínculos con la Universidad, las autoridades del Gobierno, proyección socio-cultural y económica, etc.

Su visión del hombre panameño obedece a procedencias, áreas de asentamiento en el tiempo y el espacio, divergencia idiomática. Así menciona las ciudades y el campo, la vertiente del Pacífico, las zonas montañosas centrales, la sabana, región selvática y región insular tanto pacífica como atlántica.

La nacionalidad viene a ser, en tal perspectiva, el hilo conductor para determinar los segmentos de la demografía ístmica en: guaymíes, chocoes, cunas, teribes, bokotá, la población hispanoindígena, la zona del tránsito con elementos negroides, el afrocolonial y el afro-antillano y otras minorías que constituyen un cuadro en vías de formación, integración y participación en los estamentos de la diaria actividad.

Nacionalidad sin ribetes chauvinistas e inocuos, pero rúbrica constructiva de una patria joven en marcha hacia su propia soberanía territorial y determinación política y gubernativa.

En 1957, Reina escribía uno de sus primeros ensayos profesionales: El Indigenismo y su Razón de Ser en Panamá, advirtiendo cual feliz premonición de lo que sería su vida y su obra que sobre el punto mucho se legislaba y poco se cumplía desde tiempos de la dominación hispánica.

Para definir el indigenismo, procedió por contraste. En aquellas cuartillas dijo:

"Es la doctrina, la metódica que trata de poner remedio, científica e integralmente, a la situación de los tres millones de aborígenes americanos, que se encuentran en una situación cultural. . . muy distinta a la de los no indios, los pertenecientes a la cultura que podemos llamar euro-americana".

Ya por entonces reclama subsanar injusticias seculares y, después de reseñar la evolución del indigenismo en América e ilustrarla con vívidos y vividos ejemplos, se refiere al aborigen panameño, a ese 6%/o del censo total poblacional de la Patria. Ese indio que habita zonas fértiles y explotables permanece marginado. Es preciso conservarlos indios, es decir, con toda su variedad e incorporarlos a la vida nacional.

El trabajo de recopilación e interpretación del material etnográfico que Reina cumplió es impresionante. Examina la metalurgia, dieta, técnicas textiles y de cerámica, medicina rústica, ceremonial religioso, ritos tribales de iniciación, habitat, funebria y la relación —citemosla nuevamente "bioambiental" tan estrecha que ocurre entre la ecología y la expresión cultural múltiple.

El contraste de definiciones a que me refiero puede observarse en otra publicación aparecida en Lotería en enero de 1962. Es un intento de circunscribir, por medio de frases cortas concebidas en negativo y que nos devuelven la verdadera imagen de la batalla que ella emprendió.

Con atención escuchemos el párrafo que transcribo:

"Porque indigenismo no es la serie de interminables y lacrimosos discursos en torno al "pobre indio olvidado"; indigenismo no es la esporádica caravana médica a zonas indígenas geográficamente accesibles; indigenismo no es la concesión de una o dos becas a estudiantes indios aprovechados; tampoco es la promesa, en vísperas de elecciones, de miles de soluciones rápidas a problemas económicos, sociales, educativos, la mayor de las veces contradictorias e inoperantes. El Indigenismo consiste en la aplicación de las técnicas que la Antropología Social y Aplicada posee con el fin de elevar el nivel de vida de cada población indígena, haciéndole llegar los beneficios sanitarios, sociales, políticos y educativos de nuestra cultura, sin forzarlas a abandonar drásticamente sus patrones culturales propios. Y esto lo consigue mediante

pasos escalonados, nunca uniformes, sino de acuerdo con la idiosincrasia particular de cada cultura, que van desde un estudio previo, indispensable, de la historia y patrimonio cultural de cada grupo, su lengua y dialectos, sus vinculaciones económicas y políticas con otros grupos no indios, hasta el planteamiento de sus actuales problemas de muy diversa índole: de salud, trabajo, posesión de tierra, educación, alimentación, régimen político y social, etc".

He juzgado necesario reproducir esta extensa cita pues ella contiene todo un esquema o programa de acción que en muchos de sus enunciados aún está por hacer. Debe reconocerse, empero, que se ha avanzado en apreciable proporción y que el camino por recorrer en una política indigenista se encuentra en Panamá en su etapa incipiente. Quizás uno de los mejores homenajes a Reina Torres de Araúz en llevar a la práctica las recomendaciones que ella misma estipuló en el texto que antecede.

PANAMA INDIGENA sigue marcando la pauta de estas aseveraciones pues condensa el trazado de una indagación que maduró con los años al paso de profundas transformaciones que se dieron en el seno de la Patria y afectaron el modo de vivir de todos los panameños. El indio no se sustrajo al fenómeno. Así, Reina toma el hilo de su disertación en la obra y presenta a los nativos como fueron, como lo vieron los españoles y sigue la curva de su centenaria evolución psico cultural.

No obstante, la cultura que ella observa al detalle es tan variada y profunda que ello la motiva a consignar la siguiente reflesión:

"Toda cultura. . . es de tal riqueza. . ., que siempre habrá un fondo sin conocer".

Cual los antiguos helenos que "adivinaban" la entidad sustancial allende las mutaciones y el intermitente devenir, Reina también otea un "SER" bajo las apariencias y fluctuantes realidades culturales de nuestro país.

La pregunta ineludible surgió otra vez bajo la pluma ágil e inquisidora de Reina: Qué somos, dónde está lo panameño y si existe bajo qué trazos se presenta su rostro cultural?

Su respuesta fue su dedicación a auscultar ese hecho innegable y a sentar los basamentos de un enfoque diferente que hizo de la panameñidad, preocupación original que nunca termina por más intentos de soluciones que esbocemos.

El nombre de REINA TORRES DE ARAUZ se suma a la pléyade de brillantes panameños que han buscado el fondo y la forma de esa panameñidad que atraviesa la contingencia y el acaecer, realidad inteligible, pero no abstracta que sólo las ciencias humanas son capaces de proponer a la investigación, circunscribir con sus metodologías apropiadas y responder en móviles coyunturas históricas y situaciones espirituales que condiconal la actitud del autor.

En páginas previas he explicado que ningún matiz de las expresiones indias escapó a su ojo avizor. Debajo del proceso cultural vivo y de las etnías, intuye un sustrato hereditario estable, un legado generacional que se identifica con la huella que han dejado en nuestra panameñidad. Ella lo denominó.

"el hilo subterráneo del legado aborigen".

Para precisarlo se valió de la etnografía, la descripción detallada y certera de aquellas muestras de la gama de elementos constitutivos de las comunidades autóctonas diseminadas en la geografía patria.

Buscó el fenómeno indígena panameño in situ, en incómodas expediciones que la llevaron desde las montañas guaymíes hasta los ríos caudalosos del Darién.

Invirtió tiempo precioso en Bibliotecas norteamericanas, sudamericanas y europeas leyendo informes, testimonios, libros raros, documentos originales de archivos, breve, haciendo arqueología y exhumando una información hasta entonces dormida que revive en manos de Reina y se proyecto en la muchedumbre de sus escritos, de una obra que difícilmente podrá ser superada en nuestro medio.

El dato histórico lo maneja con habilidad e interpreta con novedosos prismas la crónica colonial y posterior para confirmar sus posiciones.

Reina halló ese fenómeno indígena, lo hizo suyo en vocación rayada en la pasión, da una categoría intepretativa auxiliada con los modernos métodos de la ciencia que cultivó y fue al Gobierno, a las instituciones afines panameñas y foráneas, a la Universidad, a cuantos podían escucharla a decirles que aquel panameño raizal debía ser redimido, incardinado a la vida nacional porque encarnaba ostensiblemente una de las más importantes facetas de nuestra identidad como pueblo; que las culturas aborígenes con su ambiente espiritual, folklore, tradiones simbolizaban a la Pa-

tria tanto cual las otras comunidades establecidas antigua y recientemente en este pródigo suelo que bañan ambos océanos.

Señores:

Es evidente que unas líneas escuetas como las que he pergeñado no tienen la pretensión de abarcar una personalidad fecunda como la de Reina T. de Araúz.

No quisiera concluir sin excusarme ante ustedes por las apreciaciones subjetivas y recuerdos personales que se me escapan —a sabiendas— a lo largo del análisis y exposición estrictamente académica. Para el caso, no habría lugar a que fuese de otra manera.

A modo de conclusión cabría afirmar que Reina hizo suyo el aforismo kantiano de que el hombre no tiene precio ni valor: posee dignidad inalienable.

Dicho concepto, prolongado en toda la tradición humanista filosófico antropológica en Europa y en estudio del hombre que también se verifica en este hemisferio, insufla un giro de autenticidad a su herencia científica.

Su existencia fue una continua praxis de aquellos altos postulados a lo cual se unió en maravillosa síntesis su don de mujer, de mujer panameña y de mujer cristiana, simbiosis paradigmática entre los intelectuales panameños.

Dr. Alberto Osorio O.
Panamá, 25 de octubre de 1982.

CURRICULUM VITAE

NOMBRE: Reina Torres de Araúz

NACIMIENTO: Ciudad de Panamá, República de Panamá
30 de octubre de 1932

ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Doctora en Filosofía y Letras con especialización en Antropología. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1963.

Licenciada en Antropología General y Etnografía. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1955.

Profesora de Historia. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1954.

Técnico de Museos. Universidad de Buenos Aires. 1955.

VIAJES DE ESTUDIO E INVESTIGACION

1958 Visita Universidades, Museos o Institutos de Antropología de Estados Unidos, invitada por el Departamento de Estado. Dos meses.

1967 Visita Museos, Instituto de Antropología y sitios arqueológicos de Francia. Invitada por el Gobierno de Francia.

1967 Visita los Laboratorios Nacionales de Energía Atómica de los Estados Unidos, en Oak Ridge, Tennessee. Invitación del Departamento de Health Physics, en relación con los estudios del canal interoceánico.

1970 Visita Museos y Monumentos Históricos. México. Invitación de la Fundación Ford.

1970 Visita Museos y Monumentos Históricos a Alemania. Invitación de la República Federal Alemana.

1972 Visita Museos y Monumentos Históricos de Estados Unidos. Invitación del Gobierno de Estados Unidos.

1956–72 Numerosos viajes de investigación antropológica dentro de la República de Panamá.

1981 Visita museos y monumentos históricos de Israel. Invitación gubernamental.

CONGRESOS Y SIMPOSIOS

1958 XXIII Congreso Internacional de Americanistas. San José, Costa Rica.

1962 XXXV Congreso Internacional de Americanistas, México, D. F.

1964 XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, Madrid, España.

1964 VII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. Moscú, Rusia.

1966 Symposium sobre "Man, the hunter", convocado por Wenner-Gren Foundation for Tnthropological Research Chicago, Illinois.

1966 Conferencia on Research Program on Changing Cultures. Convocada por Smithsonian Institution. Washington, D. C.

1966 Reunión de consulta sobre los Estudios de Factibilidad del canal a nivel. Convocada por Batalle Memorial Institute, Columbus, Ohio.

1966 Symposium sobre Ecología y Biología Tropical; convocada por Smithsonian Institution. Panamá, República de Panamá.

1967 Symposium The Quality of Man's Environment, convocado por Smithsonian Institution. Washington, D. C.

1967 Invitación especial al Second National Symposium on Radioecology. Ann Arbor, Michigan.

1967 Reunión de consulta sobre los estudios de factibilidad del canal a nivel. Nevada Operation Office. Atomic Energy Commision, Las Vegas, Nevada.

1967 Reunión de consulta sobre los estudios de fatibilidad del

canal a nivel, convocada por Batelle Memorial Institute. Columbus, Ohio.

1968 *Sympsoium The nature and functions of Anthropological Traditions*, convocada por Wenner-Gren Fundation New York.

1968 Primer Symposium Nacional de Arqueología, Etnohistoria de Panamá.

1968 VI Congreso Indigenista Interamericano. Pátzcuaro, Michoacán, México.

1969 Primer Congreso *México-Centroamericano de Historia*. México.

1969 Reunión anual de la *American Anthropological Association*. New Orleans.

1969 Congreso Nacional de Historia "450 Años de la Fundación de Panamá".

1971 Symposium "The Panamic Biota: Some observation prior to a sea level canal". Washington, D. C.

1971 II *Symposium Nacional de Antropología*, Arqueología y Etnohistoria de Panamá.

1972 III Reunión del Congreso Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura. OEA, Panamá.

1972 III Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá, Panamá.

1972 Primera Reunión de grupo especial de estudio sobre cooperación regional y la Carretera Interamericana. OEA, Panamá.

1972 Reunión Técnica sobre Protección e Inventario del Arte Sacro en América. Santa Fe, New México, Estados Unidos.

1973 Décima Reunión de Consulta del PGH. Panamá.

1973 IX Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. Chicago, Illinois.

1973 Congreso Internacional de Folklore. Guararé, Panamá.

1973 IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá.

1974 V Reunión del Congreso Interamericano para la Educación, La Ciencia y la Cultura. OEA, Santo Domingo, República Dominicana.

1974 *Conferencia Perspectiva Femenina sobre la Investigación*

de Ciencias Sociales en América Latina" Buenos Aires, Artentina.

1974 IV Reunión Regional de Interpol Panamá. (Miembro de la Delegación Nacional. Control de Bienes Culturales)

1975 V Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria.

1976 VII Reunión de la Comisión Interamericana para la Educación, la Ciencia y la Cultura. OEA, San Salvador, El Salvador.

1976 I Congreso Nacional de Antropología. Panamá.

1977 Reunión del Comité Permanente del Congreso Internacional de Antropología, Roma.

1978 Segunda Reunión de la Comisión el Patrimonio Mundial, Washington, D. C. USA. (UNESCO).

1978 47a. Asamblea General de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL). Panamá.

1979 Tercera Reunión de la Comisión del Patrimonio Mundial (UNESCO), Luxor, Egipto.

1979 Reunión de Expertos en Antropología e Indigenismo (OEA–III), Coyoacán, México.

1980 Cuarta Reunión del Comité del Patrimonio Mundial, París, Francia.

1980 XXI reunión de la Asamblea General de UNESCO, delegada de Panamá. Belgrado.

TRABAJOS PROFESIONALES

1956 Investigadora contratada por el Instituto Indígena Interamericano para un estudio sobre la Mujer Cuna en Panamá.

1962 Investigadora contratada por el Comité Internacional para investigación Antropológica de urgencia; para un estudio sobre los Indios Teribes de Panamá.

1962 Directora de la Revista Hombre y Cultura, Universidad de Panamá.

1966–68 Contratada por Batelle Memorial Institute para dirigir los estudios de ecología Humanam en el programa de los estudios de factibilidad de un Canal a Nivel (Ruta 17), Panamá.

1968 Organizadora del Primer Simposium sobre Arqueología, efectuado en Panamá.

1971 Directora de la Revista Patrimonio Histórico. INCUDE, Panamá.

1971 Coorganizadora del Curso sobre Indigenísmo y Desarrollo. Instituto Indigenista Interamericano, OEA, Panamá.

1972–75 Presidenta del Comité Organizador del II, III y IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá, Panamá.

1977 Consultora de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Texas. Houston. (Programa de estudios de Antropología Médica en Panamá).

1973 Miembro Organizador y directivo del programa de Investigación sobre Hipertensión Arterial y Derrame Cerebral. Universidad de Panamá y Texas.

1973 Directora y Organizadora del Curso de Capacitación en Técnicas Arqueológicos, Universidad de Panamá e INCUDE, Panamá.

1973–75 Jefe de Proyecto del Museo de Arte Religioso Colonial y del Museo de la Nacionalidad (Inaugurados en noviembre de 1974 y diciembre de 1975).

1974–76 Jefe de Proyecto del Museo del Hombre Panameño (Inaugurado en diciembre de 1976).

1975 Directora del Centro de Restauración Interamericano Subregional de Bienes Culturales Muebles, OEA-INAC.

1975–77 Jefe del Proyecto del Museo de Historia de Panamá(Inaugurado en diciembre de 1977).

1977 Presidenta del Comité Organizador del IV Simposium Internacional de Ecología Tropical, Panamá.

1978 Presidenta del Seminario Interamericano sobre Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural. Panamá, febrero de 1978.

1978 Organizadora de la Reunión Técnica sobre Rescate Arqueológico, Panamá, febrero, 1978.

1979 Subdirectora General del Instituto Nacional de Cultura.

1974–79 Jefe del Proyecto del Parque Arqueológico El Caño, Natá, Coclé. (inaugurado en diciembre de 1979).

1976–80 Presidenta del Comité Organizador del I, II y III Congreso Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá.

1978–80 Jefe del Proyecto del Museo Afro Antillano (Inaugurado

en marzo de 1980).

1981 Presidenta de la Comisión Coordinadora de Educación.

1980–82 Presidenta del Consejo de Conjuntos Monumentales Históricos.

1980–82 Coordinadora de la Comisión Técnica Multinacional de Cultura – CEC.

1977–82 Vicepresidenta del Comité de Patrimonio Mundial – UNESCO.

FUNCIONES

1955–80 Catedrática Titular de Antropología. Universidad de Panamá.

1961–80 Directora del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá (Ad-honorem).

1968–71 Codirectora del Programa de Investigaciones en Biotipología y Antropología en la Universidad de Panamá (Ad-honorem).

1962–80 Presidenta de la Comisión Nacional de Arqueología y Monumentos Históricos (Ad-honorem).

1967–69 Planificadora Jefe en la Comisión de Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo de la Nacionalidad. Dirección General de Planificación y Administración de la Presidencia.

1969–70 Directora del Museo Nacional de Panamá.

1970–80 Directora del Patrimonio Histórica Nacional, Instituto Nacional de Cultura.

1972–72 Vicepresidente de la Comisión de Reformas Revolucionaria de la Constitución Nacional.

1975–80 Directora del Centro de Restauración OEA–INAC.

1975 Miembro de Número de la Academia Panameña de la Historia.

1976–80 Presidenta del Comité Nacional del ICOM (International Council of Museum).

1978 Asesora de la Secretaría Ejecutiva (Comisión Nacional para organizar la Ejecución del Tratado). Programación de la puesta en ejecución del Tratado del Canal de Panamá Torrijos-Carter). (Ad-honrem).

1978 Jefe de la subcomisión de Bienes y Patrimonio Histórico. Comisión Nacional para organizar la Ejecución del Tratado. (Ad-honorem).

1978 Miembro de la Delegación Panameña al período regular de sesiones de Naciones Unidas (Ad-honorem).

1980 Vicepresidenta del Comité de Patrimonio Mundial (UNESCO).

1980 Presidenta de la Comisión Coordinadora de Educación Nacional.

1982 *Comisario General para la Aplicación de la Convención* para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflictos Armados.

ASISTENCIA A REUNIONES INTERNACIONALES EN CONDICION DE EXPERTO:

1972 Reunión de Expertos de OEA. "Reunión sobre Identificación, Protección y Vigilancia del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico. Sao Paulo, Brasil.

1975 UNESCO, Reunión de Expertos de Artes de América Latina, México.

1976 Reunión de Expertos sobre Museos. UNESCO París.

1977 Reunión de Expertos sobre Seguros de Bienes Culturales Muebles. UNESCO, París.

1978 Seminario sobre "El Derecho a la Memoria Cultural, (UNESCO), Palermo, Italia.

1979 Reunión de Expertos sobre las diversas contribuciones culturales de los Enmigrantes a América Latina y el Caribe (UNESCO), Panamá.

1980 Reunión de expertos sobre el estado de la misión antropológica en América Latina. Instituto Indigenista Interamericano –OEA, México.

1981 *Asistencia como experto y conferenciante al Simposium* sobre Rescate Arqueológico en América, Quito, Ecuador.

LIBROS

1957 La Mujer Cuna. Instituto Indigenista Interamericano, México, D. F.

1967 Bioenvironmental and radiological – safeta feasibility estudies, Atlantic-Pacific Interoceanic Canal. Phase I – Final Report, Human ecology Studies, Panamá, Route 17. Preparad for Batelle Memorial institute, Columbus Laboratories, 10 CS Memorandum BN1.6, 130 p.

1968 Demographic characteristics on Human Groups inhabi-

ting the eastern region of the Republic of Panama. Bio-environmental and radiological –safety feaslbility studies, Atlantic – Pacific Interoceanic Canal. Preparad for Batelle Memorial Institute, 10 CS Memorandum, 16 p.

1968 Human Ecology of Route 17 Momi-Sasardi) Dinal Report. Batelle Memorial Institute, Columbus. Ohio.

1969 Estudio etnológico e histórico de la Cultura Chocó. Impresora Panamá, Panamá.

1972 Arte Precolombino de Panamá. Impresora de la Nación, Panamá.

1972 Natá Prehispánico. Editora de la Universidad de Panamá, Panamá.

1975 Darién: Etnoecología de una Región Histórica. Editora de la Nación. Panamá.

1981 Panamá Indígena. Editora de La Nación, Panamá.

1982 En elaboración – "La Colonia Escosesa del Darién"

ARTICULOS

Más de setenta artículos especializados en Antropología, Etnohistoria, Arqueología, Historia y Ecología Humana.

EN CALIDAD DE DIRECTORA Y EDITORA

Revista Hombre y Cultura. Universidad de Panamá, 13 números.

Revista Patrimonio Histórico 5 Números (INCUDE).

Acta del I, II, III, IV y V Simposium Nacional de Antropología Arqueología y Etnohistoria de Panamá.

IDIOMAS:

Español, Inglés, Francés